

La práctica como investigación

Carlos Martínez Barragán
Editor de la Revista Sonda



LA PRÁCTICA COMO INVESTIGACIÓN

Las artes universitarias en España tienen ya más de cincuenta años de existencia (de 1970 a 2022). Durante este tiempo, la investigación realizada en las Facultades se ha transformado de manera constante. Esta transformación ha obedecido a una mejor integración de los objetivos que se pretenden con la investigación y la práctica y la producción artística. En sus primeros momentos, las investigaciones de estas jóvenes facultades bebieron de la herencia de la Historia del Arte, generando una investigación sesgada por y para los estudios históricos sobre tendencias artísticas y autores/as. Los trabajos se centraban en lo que en estos momentos llamamos “contextualización” de la investigación, esto es, en la recopilación y descripción de datos referentes a los lugares en donde se desarrollan los objetos de estudio (la producción artística); los/as productores/as que las realizaron (referentes artísticos); las ideas que rigieron dicha producción y en algunos casos, las circunstancias sociológico-económicas en la que se desarrollaron los hechos. Sin embargo, la producción propia de los/as alumnos/as investigadores/as, no tenía lugar en los proyectos de investigación de ese momento (investigación se dirigía especialmente, a la realización de la tesis doctoral ya que no se exigía los trabajos finales de licenciatura y tampoco existían los estudios de maestría y los consecuentes trabajos finales de máster). Recuerdo que cuando comencé los estudios de doctorado, en 1994, mis profesores eran muy tajantes en cuanto a la posibilidad de realizar la investigación en base a la propia producción. Me decían algo así como que mi producción no tenía la entereza suficiente como para dedicarle una investigación doctoral. Supuestamente la obra debía no solo tener repercusión por su extensión en número y tiempo, sino, además, haber sido reconocida por la comunidad artística especializada. Eso me obligó a plantear mi tema de tesis de manera en que los problemas que me interesaban y que se derivaban de mi producción pictórica y fotográfica, los abordara desde el sesgo historicista ya

mencionado, pero cuidando de que mi obra no apareciera en la investigación de manera directa. Afortunadamente eso ha ido cambiando en este tiempo. Y no es por menospreciar el sesgo historicista ni mucho menos, es necesaria la contextualización de cualquier problema, artístico o científico; pero la investigación en bellas artes se debía de ajustar más y mejor al objetivo que toda investigación científica persigue, que es que a través de ella misma, el conocimiento crezca y que incentive y permita más y mejor investigación. En este momento la investigación de nuestros alumnos de los diferentes niveles académicos se centra, predominantemente, en sus preocupaciones como productores artísticos y sus investigaciones dan cuenta de ello.

Y si, afortunadamente ya no hace falta que los/as alumnos/as deban dejar pasar años para que consoliden sus carreras artísticas y que se permitan reflexionar desde su propia práctica artística. Fortuna porque ya no tienen que esperar muchos años para resolver sus preocupaciones como productores artísticos. La investigación actual se centra en la producción de los/as alumnos/as y de ella surgen los problemas a resolver.

No debemos olvidar que la investigación formal en bellas artes nace como imposición de la universidad y no de manera natural del devenir de la práctica artística. Esta investigación no surge desde y para los talleres de artistas y creadores, que desde hace mucho tiempo realizan una forma de investigación diferente a la formalizada desde la academia.

La investigación desde la práctica es también investigación por y para la práctica. Esto hace que los problemas con los que se encuentran las generaciones actuales de estudiantes de arte se resuelvan con ayuda de la investigación. Por lo que el objetivo principal de la investigación, el de generar mejor y mayor producción artística, se está cumpliendo.

Pero si estamos en este momento es porque hemos pasado por los anteriores. Sin la experiencia de las primeras investigaciones no podríamos ahora determinar que la diversidad epistemológica es una de las características esenciales de la práctica artística como investigación.

Es alentador ver que muchos de los Trabajos Finales de Grado, de Máster y las tesis doctorales toman la propia práctica artística como investigación y es el eje principal de discusiones, averiguaciones y elucubraciones. Los documentos generados son más versátiles que lo que eran anteriormente. Esta producción la podemos ver en catálogos de exposiciones, en revistas especializadas (como en la Revista Sonda), en congresos, artículos de divulgación y ya no solo en las estanterías de las universidades. Lo que sería estupendo sería encontrarlas en los estantes de talleres y estudios de los/as artistas. En ese momento podríamos saber a ciencia cierta, que la investigación se ha integrado de manera orgánica en el alma de las artes, en su producción.

Por supuesto que esto no es un llamado a la reducción de la investigación artística a una sola modalidad. Si algo nos ha enseñado la historia de las artes y de la investigación es que la diversidad ha sido una constante y seguramente lo seguirá siendo; por lo tanto, los diferentes sesgos de la investigación no sólo son necesarios, sino que son connaturales a ella. Las investigaciones históricas, estéticas, sociológicas, técnicas, antropológicas, etc. seguirán siendo parte importante de la producción científica dedicada al estudio de las artes. La investigación derivada de la práctica se unirá a este elenco de posibilidades. Y la práctica artística como investigación también realizará sus aportaciones correspondientes. Probablemente los hallazgos metodológicos de uno de estos desarrollos sean útiles para resolver algunos problemas que plantean otras disciplinas. La naturaleza de la investigación ha sido transversal y transdisciplinar; las ciencias y las artes se han nutrido de conocimientos diversos y las soluciones se encuentran, algunas veces, en los sitios menos esperados.

Por ello en la Revista Sonda hemos comenzado con la publicación de textos que son producto de esta diversidad de creación y producción. Los títulos que aparecen en nuestro sitio web son descargables de manera gratuita con el ánimo de compartir la experiencia de investigar para crear. Esperamos este año

acrecentar el número de publicaciones que sigan esta línea editorial de manera paralela a los artículos de investigación.

Con esta misma intención seguimos con nuestra sección de reseñas de libros, como las que Román de la Calle nos ha regalado desde hace tres años. La actual reseña *Entre la Crisis, la Resistencia y la Creatividad. Los diez últimos años del Arte Valenciano Contemporáneo (2008-2018)*, trabajo de recopilación coordinado por el mismo, nos muestra una serie de textos que estudian la “ominosa década de 2008-2018” y la huella que ha dejado en el mundo del arte valenciano. Esta recopilación resulta ilustradora de los problemas más recientes del ámbito artístico que nos ayudan a entender la situación actual del mismo.

Otra sección que estrenamos es el la de Artículos de Opinión, para dar cabida a la reflexión que se crea para y por la producción artística pero que no se adscribe al formato del artículo científico. Esta sección también es revisada por pares ciegos para garantizar que las reflexiones publicadas cumplen con las normas de la Revista Sonda. Le damos la bienvenida a esta sección de la mano de Nilo Casares y su artículo *LA TIERRA ES PLANA, ¿POR FIN?*, una reflexión de actualidad acerca de las redes sociales, la extimidad (la exposición de la intimidad) y las estrategias para recuperar la intimidad, necesaria para una correcta conformación de la persona. Esperamos que ésta sea la primera de muchas colaboraciones de estas características.

La Revista Sonda se ha creado para el encuentro de esta diversidad esperando que, entre sus páginas, sus lectores encuentren contenidos que sirvan para continuar el movimiento de la investigación, de la práctica artística y la producción de conocimiento. A ello nos dedicaremos en este nuevo lustro que esperamos cumplir con más diversidad y más investigación.

